Luz y

CENTRO PARROQUIAL DE LOS JÓVENES DE ACCIÓN CATÓLICA DE SAN MARTÍN DE CASSÁ DE LA SELVA

"LUZ Y GUIA"
Sr. D. Rosa Pericis v. Pico
Amoba 16
ESTA VILLA

Núm. 5 OCTUBRE 1944

NUEVA ARMA SECRETA

Apareció ya hace tiempo el "V=1", el "V=2". Se está ensayando ya el "V=3". Y el "V=4", que es todavía completamente secreta, tendrá una efi= cacia aterradora. La guerra acabada en 15 días. Que conste que no es engaño. Lo sé de fuente segura. El mismo embajador lo ha dicho=y publicamente=pero como la gente no lo entiende, el arma continúa siendo secreta.

Es completamente silenciosa: una cadena circular enormemente pequeña con cincuenta diminutos granos que hay que hacer resbalar entre los dedos, una Cruz... Hela aquí: unos rosarios.

Su eficacia es aplastante. ¿Cómo no si se dirije directamente a la Reina Soberana absoluta, que dispone a su antojo de los destinos del cielo y de la tierra? Es secreta: un pequeño balbuceo, nada más. No vemos ni compren= demos los efectos colosales que obra allá arriba. No nos damos cuenta desde aquí. El Embajador de Cristo, el Papa nos ha hablado reiteradamente de la eficacia del santo rosario; y la Historia también. La oración es infalible Cristo nos dice: Pedid. Pidamos que una paz auténtica, verdadera, cristiana sólo la puede conceder la REINA DE LA PAZ. Comencemos con fervor el mes del rosario. Para obtener la paz, tenemos el arma secreta del SANTO ROSARIO.

CAMPANAS QUIETAS

No sé si muchos de nuestros lecto= res han subido a Santa Pelaya cuando el día empieza y la noche acaba.

Ofrécese desde allí un espectáculo magnífico. Luz que tiñe las sombras y abrillanta el cielo. Primero plata luego oro, después una explosión de sol. Las montañas se dibujan majes= tuosas, silentes, soberbias. Allá el Ampurdán inmenso; una franja de mar al fondo. Al otro lado, la Selva y el llano de Gerona, con su infinidad de pueblos. Todo es imponente. Y uno, en medio de esa inmensidad, se en= cuentra pequeño, insignificante, como la hormiga que aplasta nuestra plan= ta. Y exclama: ¡Qué grande y majestuo so es Dios!

Es mañana de domingo. Muy lejos, lej jos más que oir se presiente= suena una campana invitando a misa. ¡Cuán= tos no acudirán!...

Y aquí, enfrente, una capilla que levantaron nuestros mayores, con amor y fe, puerta cerrada, con las dos = campanas de su pequeña torre quietas y mudas sin vibración de domin= go ni de fiesta. A su alrededor las masías parecen dormitar vagabundas. Les falta ese aire dominguero que dan unas campanas tocando a misa; la mujer que se arregla; el chucho que empieza a salir, con su paso cor= to para llegar primero; caminos que se salpican de ropas oscuras y cami= sas claras. Y la Misa Mayor. Hermandad de pueblo cae la misma mirada de Altar. Al salir sus comentarios: sempiternas quejas, ausencia de una semaña, el trigo, la mies...los mayo= res. Y el zagal y la zagala con la primera mirada; el hablar con la no= via; el amor que llega y el amor que vence. Todo bajo estas campanas que repican alegres y han visto nacer ... y morir.

Hoy las campanas callan y las ca= sas dormitan. Y el "amor" espera la tarde el regresar del baile. Esa ma= jestuosa inmensidad que se divisa, se achica. "La miés es mucha..." A dónde irán a misa?...

Tu mismo que lees, saca las con= secuencias. Y en tu conclusión,